

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 8, capítulo CXII

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
Carlos Sánchez Silva

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 8, capítulo CXII

**Anotado y revisado por
Carlos Sánchez Silva
(UABJO)**

**con la colaboración de
Maira Cristina Córdova Aguilar**

Capítulo CXII

Juárez se instala en Monterrey

Marzo y abril de 1864

CAPÍTULO CXII

JUÁREZ SE INSTALA EN MONTERREY

Marzo y abril de 1864

Cuándo Vidaurri se ve derrotado y, sobre todo, se entera de que el gobierno nacional había reconcentrado tropas en Saltillo al mando de Doblado y de Patoni, que ascendían a cerca de 7,000 hombres y que en torno de él no había sino 2,000 hombres desmoralizados, envía al presidente Juárez una comisión encabezada por los generales Basadre y Pedro Hinojosa.

El presidente Juárez no permitió que los comisionados entraran a Saltillo, porque no deseaba recibirlos y les pidió que le comunicaran por escrito lo que tuvieran que decir.

Desde un rancho inmediato a Saltillo los Grales. Basadre e Hinojosa enviaron las proposiciones que por su conducto presentaba Vidaurri, fechadas el 24 de marzo y que eran las siguientes:

Para evitar la efusión de sangre y demás consecuencias del estado actual de cosas, estoy dispuesto a un arreglo en los términos siguientes: que se olvide lo ocurrido entre el gobierno general y el del estado; que a nadie se persiga por estos motivos; que se deje en libertad a la oficialidad y tropa –del estado- para seguir en el servicio o retirarse. Yo, por mi parte, ofrezco separarme del gobierno, retirándome a la vida privada, siempre que no se me persiga ni se vuelva a hablar de mí, ni menos a injuriarme. Si para el domingo no hay resultado, haré lo que me convenga. Si lo hay, deberá suspenderse desde luego toda hostilidad.¹

¹ Santiago Roel, *Correspondencia particular de don Santiago Vidaurri*, prologada y anotada por el Lic..., Monterrey, N. L., 1946, p.253.

Pero el resultado pronto lo conoció Vidaurri. El ministro de la Guerra contestó, por acuerdo de Juárez, que no podía oír proposiciones de arreglo, ni aceptar más que la completa sumisión a la ley, sin condiciones de ninguna clase, <<que nunca son admisibles cuando se trata de la independencia de la república>>.

Era de suponer que Juárez no accedería a estas peticiones y ordenó avanzaran las tropas de los patriotas sobre Monterrey.

Vidaurri abandonó esa ciudad rumbo a Piedras Negras, pero sus tropas se disolvieron en Villa Aldama y “el gobernador nuevoleonense se fugó, atravesó el río Bravo y se refugió en Texas, acompañado únicamente del coronel Julián Quiroga”,² quienes fueron recibidos con gran cordialidad por los jefes militares de los confederados. El presidente Juárez, acompañado de su esposa, sus ministros y otros empleados, entró a la ciudad de Monterrey el 3 de abril en medio de una ovación popular y estableció allí su gobierno.

Al día siguiente lanzó un manifiesto a los habitantes de Nuevo León y Coahuila con el que se inicia este capítulo. Llamó a la concordia y pidió su cooperación para luchar contra los invasores. En forma indirecta hace referencia a Vidaurri, pero sin nombrarlo.

El gobernador de Coahuila, Viesca, comunica a Juárez que fueron disueltas las tropas de Vidaurri en Villa Aldama y se congratula de los triunfos del gobierno nacional.

Plácido Vega, desde Mazatlán, informa a Juárez que ha llegado un importante cargamento de 8,854 rifles nuevos y le hace saber la distribución que de ellos ha hecho: 500 al gobernador de Sinaloa; 355 al gobernador de Sonora y se propone enviar 1,000 a Chihuahua, 2,000 más a Sonora y 600 a Durango. Habla de su intención de enviar 2,000 rifles a López Uruga y 1,000 al gobierno de Oaxaca.

De acuerdo con don Martín Salido, distinguido chihuahuense y

² Agustín Rivera, *Anales mexicanos, La Reforma y el Segundo Imperio*, México, 1963, p. 171.

activo republico, Vega se propone establecer una fábrica de armamentos en Batosogachic.

Entregado por completo a la misión de conseguir armas, el Gral. Plácido Vega había transferido el gobierno de Sinaloa al Gral. Jesús García Morales con autorización de Juárez, como ya se ha examinado en capítulos anteriores.

A mediados de marzo García Morales escribe con gran preocupación informando que la corbeta de guerra, *La Cordelliere*, que está atracada en San Blas, se preparaba a salir rumbo a Mazatlán, tan luego llegara el buque *Almirante*. Al iniciarse abril el gobernador informa que el puerto de Mazatlán ha sido bombardeado sin sufrir gran daño y que fue posible contestar los fuegos causando averías a *La Cordelliere*.

Por fortuna los franceses fracasaron en este intento gracias a la acertada dirección del coronel Gaspar Sánchez Ochoa, que preparó la defensa y que tuvo el mando directo de las tropas, como puede verse en una entusiasta carta de José Balbotin a don José Antonio Godoy, que ya por esos días fungía como cónsul de México en San Francisco.

Con el objeto de poder organizar mejor la defensa en el estado de Chihuahua, el gobierno nacional resolvió, el 6 de abril declararlo en estado de sitio, nombrando gobernador al Gral. Ángel Trías.

Doblado, que se encontraba en Saltillo al mando de las tropas, propone a Juárez atacar San Luis Potosí.

Inexplicablemente el Gral. Patoni, que había actuado en forma gentil y disciplinada, resuelve retirarse con sus tropas y emprender la marcha rumbo a Durango. El 10 de abril escribe a Juárez dándole una elemental explicación que no acepta, pues al calce de la carta anota de su puño y letra: “Que venga inmediatamente para arreglar este asunto”.

Mientras tanto, Patoni continúa su recorrido por lo que la carta le alcanza hasta el poblado de Copos. Con cierta socarronería pregunta que si aún estando tan distante, debe regresar a Monterrey. Juárez le contesta en forma drástica: “Espero que venga usted inmediatamente, como ya se le repite en oficio de esta fecha”.

El nuevo gobernador de Coahuila, Andrés Viesca, envía una larga carta a Juárez contando sus apuros por falta de recursos económicos.

Señala como “merced a la bárbara y ominosa dominación de Vidaurri por más de ocho años y a los rigores e inclemencias de la naturaleza, que también parece se han conjurado en nuestra contra”, la situación económica es bien difícil.

Doblado, desde Saltillo, informa también que no puede mover su división por falta de dinero.

Desde el 25 de febrero, Juárez había reforzado el gabinete cubriendo la vacante de ministro de Guerra con el Gral. Miguel Negrete.³

³ Nació en Tepeaca, Pue., probablemente el año de 1824; de veinte años se dio de alta en el ejército regular, fue ascendiendo por riguroso escalafón llegando a subteniente en 1847.

Participó en la defensa de Veracruz contra la invasión estadounidense en marzo de 1847, en septiembre, en Puebla y finalmente resistió a los invasores en la garita de Niño Perdido de la ciudad de México en septiembre de ese mismo año.

Al siguiente combatió contra unos sublevados en Huauchinango, recibiendo una herida en el pecho. Fue ascendido a teniente en 1854.

El 22 de abril de 1855 se sublevó en Zamora a favor del Plan de Ayutla, formando parte del batallón 1º activo de Puebla, tomando el mando de la corporación en noviembre, alcanzando el grado de coronel de infantería permanente en julio de 1856.

En enero siguiente participa en la defensa de Puebla atacada por los conservadores de Zacapoaxtla, siendo ascendido a general, participando en octubre en la defensa de la ciudad de México.

A raíz del golpe de estado de Comonfort permaneció fiel al gobierno constitucional por algunos meses, pero se adhirió a los conservadores el 20 de abril de 1858 en Jalapa, participando en numerosas acciones militares, tomó parte en el sitio de la fortaleza de Perote (1858), en los asedios a Veracruz de 1859 y 1860, finalmente a las órdenes de Miramón fue derrotado en Calpulalpan.

Atendiendo al llamado del gobierno nacional, frente a la invasión extranjera, se incorporó al ejército de oriente el 21 de diciembre de 1861, tomando parte en numerosos encuentros menores contra los franceses; en la batalla del 5 de mayo se destacó recibiendo el elogio de Zaragoza. Continuó participando en forma relevante, en diversas acciones y en el sitio de Puebla (marzo-mayo de 1863), donde quedó prisionero de los franceses, se negó a firmar el compromiso de suspender la lucha; habiéndose fugado se presentó al gobierno, quien le confió importantes comisiones militares, ascendiéndolo a general de división el 25 de mayo de 1863. Fue derrotado en San Luis Potosí en diciembre de 1863 por Tomás Mejía; combatió contra Vidaurri

Ya hemos señalado anteriormente que don José María Iglesias tenía a su cargo el ministerio de Hacienda y, además, el de Justicia e Instrucción Pública, Sebastián Lerdo de Tejada atendía los ministerios de Relaciones y Gobernación.

Sin fecha hemos localizado en el archivo de Juárez un documento que muestra la directa ingerencia del presidente en la estrategia de la acción militar. Aparece agregado a una carta de 22 de abril a Doblado y es un documento hológrafo de Juárez en que le instruye señalándole como objetivo el amago a San Luis Potosí, pero cuidando de proteger a los estados de Nuevo León y Coahuila.

Doblado responde a la carta y a las instrucciones manifestando su decisión de avanzar hacia el sur y su intento de ponerse en comunicación con González Ortega para trabajar en forma coordinada.

El recién nombrado gobernador de San Luis Potosí, Lorenzo Vega, informa a Juárez desde Ciudad del Maíz sobre sus problemas económicos, a principios de abril; a mediados del mes comunica que, presionado por las tropas enemigas, ha tenido que refugiarse en el estado de Tamaulipas y, por último, con gran gusto avisa el 23 de abril que ha recobrado Ciudad del Maíz, población que usará como base para sus operaciones dentro del estado de San Luis Potosí.

Santacilia seguramente acompañó a Juárez en el viaje de Saltillo a Monterrey, pero luego fue enviado a la primera para recoger a la familia,

y tomó Monterrey en marzo de 1864; en 1865 tuvo el mando de un ejército que actuó con variable éxito en Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, retirándose a Chihuahua con su división destrozada.

Designado ministro de Guerra en forma simbólica desde el 25 de febrero de 1864, actuó como jefe de un ejército de operaciones; ante su fracaso fue cesado como ministro el 23 de agosto de 1865.

Emigró a los Estados Unidos, donde permaneció largo tiempo incorporándose al grupo disidente del Gral. González Ortega, regresando al país para actuar contra el gobierno nacional, sin éxito; triunfante la república nuevamente se subleva contra el gobierno, aprehendido y condenado a muerte, es indultado por Juárez.

Posteriormente se ligó al Gral. Díaz, tuvo importantes puestos en su administración, pero también se subleva contra ese régimen. Falleció en la ciudad de México el 1º de enero de 1897.

pues Margarita estaba cerca de su esposo en la capital regiomontana, porque iba en un avanzado estado de gravidez y es probable que haya querido estar pendiente de su traslado.

Impresiona la ternura de la carta de Juárez a Santacilia de 24 de abril, en que le recomienda hagan el viaje de Saltillo a Monterrey con mucho cuidado, para que su hija Manuela, que también está grávida, “no se maltrate”. Santacilia volvió a recoger no sólo a su esposa sino también a los hijos de Juárez.

González Ortega, ya en campaña, escribe desde Sombrerete agradeciendo el envío de fondos y trasmitiendo un pormenorizado informe que incluye noticias sospechosas sobre López Uraga.

En la sierra de Puebla continúa, con gran entusiasmo y vigor, la acción de los patriotas inspirados en su gran fervor.

Juan M. Kampfner, desde Zacualtipan, da noticias de los triunfos alcanzados en la sierra que hoy llamamos de Hidalgo.

Tomando como pretexto los excesos cometidos por las tropas del gobernador [hidrocálido] José María Chávez en Malpaso, y olvidando los frecuentes atropellos y crímenes cometidos por las tropas invasoras, el Gral. Bazaine expide una circular draconiana ordenando que “todo jefe patriota, aprehendido con las armas en la mano y cuya identidad sea reconocida, desde luego será fusilado acto continuo”.

El mismo Gral. Bazaine hace llegar al Gral. Alejandro García, jefe de las tropas de la región de Sotavento, una invitación para adherirse al imperio, sumamente descortés y altanera.

El Gral. García contesta a la breve nota de Bazaine con todo patriotismo, rechazando el salvoconducto que se le ofrece y haciendo profesión de fe contra el imperio y la intervención.

Por primera vez en esta obra aparece el contraguerrillero Dupin, actuando en la Huasteca con favorable fortuna en sus luchas contra los patriotas de la región.

DOCUMENTOS

Marzo y abril de 1864

EL CIUDADANO BENITO JUÁREZ, PRESIDENTE
CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS,
A LOS HABITANTES DE NUEVO LEÓN Y DE COAHUILA

Conciudadanos:

La presencia del supremo gobierno en la capital de Nuevo León, después de los sucesos que acaban de pasar, es, bajo todos conceptos, un fausto acontecimiento para la república entera, pues este solo hecho viene a demostrar de una manera elocuente y en extremo significativa, cuán invencible es la fuerza de los pueblos y cuán grande el poder de sus autoridades legítimas, cuando unos y otras, apoyados por la opinión, acatan y defienden, en cumplimiento de sus deberes, el mandato de la ley.

Frescos se conservan en la memoria de todos, porque son demasiado recientes, los sucesos extraordinarios que aquí tuvieron lugar y que, de hoy más, sólo debemos guardar en el pensamiento, como experiencia de lo pasado, que servirá de enseñanza para el porvenir.

Un hombre⁴ —el único por fortuna—, abusando de la posición elevada que ocupaba como gobernador, se declaró en abierta hostilidad contra el gobierno general y traicionó la santa causa del pueblo y vendió a sus hermanos, proyectando entregarlos al yugo del invasor; pero el pueblo que ha conquistado con la revolución la conciencia de su derecho, el pueblo que tiene fe en los destinos futuros de la república, se levantó en masa para protestar enérgicamente contra la traición y respondió con un grito unánime de entusiasmo a la voz del supremo gobierno que le llamaba a las armas en nombre de la patria, de la independencia y de la ley.

⁴ El Gral. Santiago Vidaurri.

Compatriotas, todo está ya concluido. El traidor, acompañado de sus pocos cómplices, huye acobardado y perdido, llevando en el corazón la conciencia de su crimen y el supremo gobierno, sin necesidad de apelar a las tropas leales de que dispone, ha destruido con sólo su fuerza moral, con sólo su título de legalidad, los proyectos liberticidas que en mala hora concibiera la traición.

Pero esto no era bastante y el gobierno, para completar su obra, ha venido a esta capital con el doble objeto de dictar cuantas medidas juzgue convenientes para reorganizar el estado, remediando los males que le aquejan y utilizar en seguida cuantos elementos encierra para la defensa de la nación.

Para ello cuento con la unión de todos los mexicanos. Que trabajen unidos los que mandan como jefes; que combatan unidos los que obedecen como soldados y el triunfo, no lo dudéis, compatriotas, el triunfo nos pertenece.

Para ello cuento con la cooperación activa, eficaz, irresistible del pueblo que sabrá conservar sin mancha y sabrá legar con gloria a sus hijos, la independencia y la libertad, que a costa de tanta sangre ganaron nuestros padres con el heroísmo en el combate y con el martirio en el cadalso.

Monterrey, abril 4 de 1864.

Benito Juárez

FRACASO DE VIDAURRI EN VILLA ALDAMA

Saltillo, abril 3 de 1864

Señor don Benito Juárez
Monterrey

Muy señor mío y amigo de mi distinguida consideración:

Con la muy grata de usted fecha de ayer, recibí el impreso que tuvo la bondad de remitirme, relativo a la disolución de las fuerzas de Vidaurri, en Villa Aldama, verificada sin efusión de sangre ni más males que lamentar. Por ella veo también que el traidor y sus principales cómplices han recurrido a la fuga, buscando así la seguridad y la impunidad de sus atentados. Por tan feliz desenlace debemos congratularnos vivamente todos los buenos mexicanos y doblemente los hijos de Coahuila y Nuevo León porque, a la vez de caer el traidor, nos hemos librado de su bárbara y ominosa dominación. Aquí se ha solemnizado con cohetes, dianas, repiques y salvas de artillería; noticias tan plausibles, todavía en los momentos que escribo estos renglones, grupos numerosos de pueblo recorren las calles en medio de las músicas y más entusiastas demostraciones de júbilo, vitoreando al supremo gobierno nacional y gritando muertas a los traidores.

Convencido firmemente de que la defensa de la independencia nacional es el primer deber de todo buen mexicano, no dude usted, señor presidente, que yo haré cuanto de mi dependa para reunir los más elementos y el mayor número de fuerzas posibles para que marchen a la campaña del interior contra los franceses y traidores.

Por la comunicación y pliegos que tengo el honor de dirigir al señor ministro de Relaciones y los que lleva el extraordinario para el

señor ministro de la Guerra, se impondrá usted de los felices sucesos que han tenido lugar en los pueblos de la frontera de este estado que han levantado sus actas de adhesión al supremo gobierno nacional, secundando la separación de Coahuila del de Nuevo León, desconociendo a Vidaurri como traidor y aprestándose para ver si logran capturarlo.

Puede usted disponer de la inutilidad de quien se ofrece de usted afectísimo amigo y obediente su servidor que besa su mano.

Andrés S. Viesca

PLÁCIDO VEGA INFORMA A JUÁREZ
LA DISTRIBUCIÓN DE LAS ARMAS QUE COMPRÓ

Mazatlán, marzo 3 de 1864

Sr. licenciado don Benito Juárez
Presidente Constitucional
de la República

Mi muy apreciable y respetado amigo:

Aprovechando la salida del señor don José María Lozano, secretario del Sr. Gral. (López) Uruga que lo manda para informar al supremo gobierno acerca del estado que guarda aquel benemérito ejército y procurarle recursos que aun a este estado le ha pedido, escribo a usted para participarle cuanto estimo indispensable y exclusivo a la comisión de confianza que se sirvió encomendarme.

Creo, sin temor de equivocarme, que he llenado la expresada comisión, porque a pesar de que esta aduana marítima no me ha dado en efectivo numerario más que 90 y tantos mil pesos y algunas cantidades en certificados que no se han amortizado, he invertido un valor de cerca de 400,000 pesos en contratos ya ejecutados, comprometiendo para ello mi crédito y el de algunas casas de comercio a fin de evitar demoras que hubieran sido perjudiciales a nuestros buenos deseos.

Habiendo, pues, adquirido 8,854 rifles enteramente nuevos, el de la acreditada fábrica de Enfield con sus correspondientes baleros, agujetas, sacatrapos, aceitera, desatornillador, llave maestra y su proyectil del sistema Minié, que como usted sabe es la última invención para la infantería europea, sale cada rifle puesto en las playas de este estado, lo menos a \$ 20.00.

También he comprado otros artículos de guerra y unas maquinarias precisas para la construcción de rifles, artillería, cápsulas y demás proyectiles, las cuales espero recibir cuanto antes, teniendo ya recibido una pequeña parte de sus piezas llegadas en el ultimo buque que trajo armamento. Entre los negocios que hice está la compra de un vapor ligero que debe servir para remisiones y esta adquisición la he creído indispensable por la dificultad de transporte para cierta clase de carga.

Como para la traslación del armamento que tengo recibido fue preciso asegurar las embarcaciones, porque de otra manera no se conseguía la conducción, lo he tenido que hacer de este modo, pero con felicidad, porque hasta ahora no ha resultado ningún contratiempo.

De los rifles entregué al Sr. García Morales 500 para este estado; 355 mandé al Sr. Pesqueira a Sonora; de Chihuahua he aceptado propuesta por 1,000, de Sonora por otros 2,000 y a Durango le he propuesto 600 atendiendo a la extraordinaria falta que le hacen, siendo todo este traspaso naturalmente al costo hasta su desembarque, pues debo manifestar a usted que estos estados no hacen ningún sacrificio porque tienen en depósito el dinero suficiente con el indicado fin, pues estando en el caso de llenar el compromiso que he contraído y salvar mi crédito y el de algunas casas que han favorecido esta empresa, según antes he dicho, no puedo desprenderme sin procurar algunas entradas de numerario de esos estados para terminar la responsabilidad mencionada, pues concluida, pasaré a usted cuenta de todo en forma para que disponga lo que estime más conveniente. No habiendo recibido hasta ahora de la aduana marítima ni aun los 260,000 pesos para que usted me faculté y siendo mayor el gasto, necesito ocurrir a este medio para completar el pago de los expresados 260,000 pesos que sin pasarme de la suma resulte un servicio de más importancia que el que usted se prometía, pues, como se advierte, a la compra de armamento tenemos el vapor y las maquinarias que de tanta importancia y utilidad van a ser para la república.

Del mismo depósito tengo dispuesto llevar cuanto antes al Sr. Gral. (López) Uruga 2,000 rifles y 1,000 al gobierno del estado de Oaxaca y estoy resuelto a conducirlos yo mismo, corriendo cuanto peligro pueda

haber, poniendo en conocimiento de usted que, para verificarlo con más probabilidades de buen éxito, el vapor referido llevará el pabellón americano y su despacho a Panamá porque de otra manera puedo asegurarle que sería indudablemente capturado; por lo mismo, no dudo que usted no reprobará este paso que es él de tanta importancia, pues yo no puedo hacer más que prever las cosas, evitar los males y sacrificar, si es necesario, mi vida y la de mis compañeros, que como el que más se honran de llevar el nombre de dignos mexicanos por tener la satisfacción de ser yo y ellos quien haga la entrega de los 3,000 rifles.

Ya tendrá usted noticia de que los franceses prohibieron a las embarcaciones de Panamá entrar al Manzanillo, permitiendo solamente que se provean de carbón en Acapulco, que no desembarque ningún mexicano que venga del extranjero.

También debo informar a usted que para la construcción de armamento, he recibido en la última remesa algunas piezas según tengo anunciado y pienso establecer la fábrica en el punto llamado Batosogachic, Mineral del Sr. don Martín Salido; diputado del congreso general y a quien usted conoce bien ya, aunque ese lugar se halla en el estado de Chihuahua, es el límite entre el de Durango, Sonora y Sinaloa; tiene los metales necesarios para este objeto y además es tan defendido aquel propio punto que, con poca fuerza, estará garantizada tan magnífica empresa.

Mucha satisfacción me ha de causar el día que la República Mexicana vea el resultado de mis trabajos y el de los de mis buenos compañeros y queden, además, llenos los deseos del supremo gobierno, no faltando por este medio armamento a los verdaderos defensores de la independencia y de la república.

Dentro de dos días me pongo en marcha por agua, rumbo a Guaymas y a Cabo de San Lucas con el fin de recibir los últimos 1,800 rifles que son parte de la misma compra y recibir también algunas piezas más de las correspondientes a la maquinaria. Tengo confianza en el buen éxito de este desembarque y a mi regreso cumpliré participando a usted el resultado.

Me tomo la libertad de recomendarle muy particularmente al Sr.

don Manuel E. Rodríguez, cónsul mexicano en San Francisco, suplicando a usted no haga caso de los prevenidos informes que respecto de su conducta le den sus gratuitos enemigos, que lo son los redactores de dos periódicos que, en español desgraciadamente se publican allí, apoyando precisamente a la intervención. Igualmente son sus enemigos los malos mexicanos que allí residen y que saben y ven los esfuerzos de este señor para prestar cuantos auxilios puede en favor de su patria, lo que es a usted constante en alguna manera. Mugarrieta, que está ansioso por volver al consulado y es el candidato de esta infame gente, es uno de los que más procuran difamar a este buen patriota.

Mucho he agradecido a usted haya tenido la bondad de encargar al Sr. García Morales, que dos de las cartas de las que a él le ha dirigido las recibiera yo como más por considerarme en el extranjero.

Ninguna contestación he recibido a las que dirigí a usted, una desde Coyotitlán y la otra de aquí, ambas por conducto del Sr. Gurza del comercio de Durango por más seguridad y en las cuales le hablé circunstanciadamente respecto de los desagradables proyectos del Sr. Gral. (González) Ortega y del Sr. Doblado, refiriéndome también a las equivocaciones que aparecieron fundadas entonces por aquí, con relación al Sr. Patoni. Por si hubieran sufrido extravío mis letras se las repito por contener otros puntos de interés público.

Creo indispensable decir a usted cuánto he tenido que vacilar para decidirme a ponerle la presente por el temor de que no fuera a perderse, pero el grandísimo deseo y la inquietud de que usted no esté por más tiempo ignorando de cuanto ya tengo ejecutado y de cuanto pienso hacer en lo sucesivo, me determinó a verificarlo y procurando la mayor seguridad posible en su envío y con la fe que me da la esperanza de que ha de llegar con felicidad, debido a la muy respetable persona que se servirá poner ésta en sus manos.

En el cuartel de artillería, que ha sido siempre mi alojamiento en esta ciudad, vive, en unión mía, el muy recomendable amigo nuestro don Leonardo Cuevas, quien me encarga muy particularmente dé a usted de su parte finas expresiones y que como siempre está a las ordenes de usted y yo creyendo útiles sus servicios en este estado me he empeñado y lo

conseguiré en que permanezca.

Concluyo repitiéndome de usted su adicto amigo y atento
obediente servidor q. b. s. m.

Plácido Vega

RUMORES DE QUE LOS FRANCESES
BLOQUEARÁN MAZATLÁN

Mazatlán, marzo 16 de 1864

Sr. presidente don Benito Juárez
Saltillo

Muy señor mío y amigo:

Dirijo a usted mis letras con el exclusivo objeto de participarle que nada nuevo ha ocurrido en este estado, pues aunque el capitán de un buque que llegó anoche procedente de San Blas refiere que los oficiales de la corbeta de guerra francesa *La Cordelliere* que se halla en aquel puerto, le dijeron que sólo esperaban el buque *Almirante* para venir a bloquear este puerto, yo no le doy mucho crédito a esta noticia porque lo mismo se está diciendo hace ya mucho.

El Gral. Vega se embarcó el 12 del actual en el vapor *Oregon* a asuntos de su comisión, con dirección al cabo de San José en el territorio de la Baja California. Creo regresará dentro de pocos días.

Al estado creo han llegado como 2,000 rifles de lo que supongo ya habrá dado cuenta a usted el mismo Gral. Vega.

Hoy hace cinco días que regresó a este puerto el buquecito en que mandé el correo que conducía los pliegos para el Sr. Gral. (López) Uraga, el que no pudo saltar a tierra en ningún punto de la costa de San Blas y Manzanillo, por estar plagada toda ella de gavillas del traidor Tovar. Quedo en espera de una oportunidad segura para ponerme en comunicación con el expresado Gral. (López) Uraga.

Concluyo repitiéndome de usted afectísimo amigo y seguro
servidor que atento b. s. m.

Jesús García Morales

EL GOBERNADOR DE SINALOA
AVISA QUE MAZATLÁN ES BOMBARDEADO

Mazatlán, abril 2 de 1864

Sr. presidente don Benito Juárez
Saltillo

Muy señor mío y estimado amigo:

Participo oficialmente al señor ministro de la Guerra por este mismo correo los sucesos de la plaza, el 31 del pasado. El punto donde se levanta la fortificación fue bombardeada por la corbeta francesa *Cordelliere* desde las dos de la tarde de ese día hasta las siete de la noche, pero sus fuegos no causaron mal alguno fuera de dos operarios levemente rozados por los cascotes de los proyectiles y fueron contestados con aplauso general, por una sola pieza al extremo este de la línea fortificada que desciende a la mar.

Hasta hoy aún continúa *La Cordelliere* reparando las averías que le causaron nuestros fuegos.

Siguen activamente los trabajos de la fortificación y no ha vuelto a ocurrir novedad.

Quedo a las órdenes de usted como siempre afectísimo amigo y atento seguro servidor q. b. s. m.

Jesús García Morales

LOS FRANCESES FRACASARON AL ATACAR MAZATLÁN

Mazatlán, abril 5 de 1864

Sr. don José Antonio Godoy

Estimado amigo:

El 31 de marzo ha sido un día de gloria para la patria. Los franceses lanzaron sus proyectiles sobre las obras de fortificación que se practican por el lado de puerto viejo, distinguiéndose entre ellos las bombas de nueve pulgadas y de 90 libras de peso que arrojaron con sus cañones de 80. Después de medio día de combate se retiró al oscurecer la corbeta (*La Cordelliere*) que fue la atacante, dejando en la mar fragmentos de madera de las averías que le causaron nuestras balas. Con una sola pieza de a ocho se ha contestado a un fuerte sobre el agua, sin que los 300 proyectiles que lanzaron causaran daño alguno, pues lo de Cuevas, que verá usted en el parte del ciudadano gobernador de este estado, no fue nada porque ni sangre causó.

Sánchez Ochoa a caballo y a pecho descubierto, ha resistido el fuego del enemigo al lado de los artilleros que servían la pieza de a ocho, única con que se contestaba, sirviendo de blanco a los atacantes. El pueblo entusiasmado recorrió las calles de la ciudad, entonando himnos patrióticos con su música y vitoreando al presidente, a las autoridades y a los defensores de la plaza. El licenciado Díaz y yo contribuimos como patriotas a celebrar tan hermoso suceso pronunciando nuestros discursos al pueblo en elogio de Sánchez Ochoa, el ciudadano gobernador y los demás defensores, dando por resultado que hablaran varios ciudadanos y que durara el festejo hasta el amanecer.

Lo que se necesita es que usted le escriba al ciudadano presidente

para que mande alguna fuerza y oficiales de artillería, para que la tercera acometida —que será con más buques- sea de tan buenos resultados como las otras dos. Sánchez Ochoa está resuelto a defender la plaza hasta morir.

Adjuntas son dos hojas de periódico que hablan del suceso.

Mis expresiones a Adelita, a quien Lupe saluda con el afecto de la amistad encargándole dé sus besos —y los míos- a sus niños y con expresiones de ella, reciba usted el cariño de su amigo q b. s. m.

José Balbotin

SE DECLARA EN ESTADO DE SITIO
EL ESTADO DE CHIHUAHUA

El ciudadano Presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

Benito Juárez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que en uso de las amplias facultades de que me hallo investido, he tenido a bien decretar lo siguiente:

Artículo único.- Se declara en estado de sitio el estado de Chihuahua y, en consecuencia, ejercerá los mandos político y militar del mismo la persona designada por el gobierno general. Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé debido cumplimiento.

Dado en el Palacio Nacional de Monterrey, a 6 de abril de 1864.

Benito Juárez

Al ciudadano Sebastián Lerdo de Tejada, ministro de Relaciones Exteriores y Gobernación.

Y lo comunico a usted para su conocimiento y demás fines.

Independencia y Libertad, Monterrey, abril 6 de 1864.

(Sebastián) Lerdo de Tejada

DOBLADO ACTIVO
SE PROPONE ATACAR SAN LUIS POTOSÍ

Saltillo, abril 12 de 1864

Sr. presidente licenciado don Benito Juárez
Monterrey

Muy señor mío y apreciable amigo:

Reciba usted mi afectuoso reconocimiento por el nombramiento de Rincón, del que espero buenos frutos para la causa de la independencia.

Llamaré a Espínola para ocuparlo a mi lado y dejaré aquí desde ahora a Macías para evitar una contienda con (López) Uraga, siguiendo en esto las indicaciones de usted que me parecen acertadas.

Agradezco a usted también que vuelva a ocuparse del derecho sobre el algodón. No olvide usted, señor, que una baja de aquél podría dar a ustedes una fuerte suma de pronto y que el dinero empleado con oportunidad vale el doble de su valor.

Voy apresurar cuanto sea posible los preparativos para salir el lunes próximo para el estado de San Luis (Potosí). Ya anticipé un aviso al Sr. (González) Ortega con el coronel Esparza, a fin de que esté listo para que obremos en combinación o a lo menos en líneas que se defiendan recíprocamente aunque no haya una combinación exactamente matemática.

Sería buena una carta de usted para este señor gobernador, recomendándole me preste los auxilios necesarios para movilizar la división. No se ha negado hasta hoy, pero creo ayudará mucho la recomendación influyente de usted.

Aquí sigue todo bien. (Tomás) Mejía en el Venado según las últimas noticias.

Mande usted lo que guste a su afectísimo amigo y s. s. q. b. s. m.

Manuel Doblado

PATONI DESOBEDECE UNA ORDEN DE JUÁREZ

Saltillo, abril 10 de 1864

Sr. don Benito Juárez
Monterrey

Mi muy estimado amigo y señor de mi respeto:

La sola noticia de que se iban a quedar algunos jefes y oficiales con 300 infantes, ha alarmado a todos y esta mañana se me han presentado diciéndome que obedecerán la orden, pero que tienen por seguro que se perderá la fuerza. Con sentimiento digo a usted esto, pero ésta ha sido mi opinión y como no creo que convenga en las actuales circunstancias dejar perder dejar perder ni un hombre, me he resuelto llevarme todo el batallón y más adelante mandaré a usted uno de los cuerpos, ya organizado.

Le acompaño a usted cuatro cartas que tratan de distintos asuntos, para que sobre ellos me dé usted sus órdenes.

Sin más me repito de usted su muy adicto amigo y s. s. q. b. s. m.

José M. Patoni

[Nota de Juárez]

Que venga inmediatamente para arreglar este asunto.

EVASIVA CARTA DE PATONI A JUÁREZ

Copos, abril 13 de 1864

Sr. licenciado don Benito Juárez
Monterrey

Señor y amigo de mi consideración:

Hoy he recibido su apreciable carta de 11 del corriente, en camino para el mineral de San Juan de Guadalupe, a cuyo punto tengo necesidad de ir para arreglar varios negocios de importancia; mas, en vista de lo que usted se sirve decirme, me pondré en marcha hacia el Álamo de Parras, a fin de que la tropa haga alto en aquella villa que es donde con menos dificultad se consiguen víveres y forraje para la caballada.

Usted sabe que sólo recibí para socorros lo muy limitado para llegar a Durango, por cuyo motivo suplico a usted me diga dónde debo ocurrir por el presupuesto, en el concepto de que, por estar todavía lejos de Durango y distante de la residencia del supremo gobierno, temo que me falten los recursos pecuniarios indispensables siquiera para el rancho de los soldados.

Agradeceré a usted me diga si a pesar de encontrarme ya tan lejos, debo volver a esa ciudad, sirviéndose tener en consideración que por el maltratado de mi avío, no me es posible contramarchar con la violencia que deseara.

Me repito de usted su afectísimo y atento s. s. q. b. s. m.

José María Patoni

DRÁSTICA RESPUESTA DE JUÁREZ A PATONI

(Monterrey, abril 16 de 1864)

Sr. Gral. don José María Patoni

Siendo indispensable la venida de usted por los motivos que le indiqué en mi carta del día 11 espero que venga usted inmediatamente, como ya se le repite en oficio de esta fecha.

Respecto de socorros ya se le dice a usted asimismo lo que debe hacer para que la tropa no carezca de ellos.

Soy de usted amigo afectísimo q. b. s. m.

(Benito Juárez)

EL GOBERNADOR DE COAHUILA EN APUROS DE DINERO

Saltillo, abril 16 de 1864

Sr. don Benito Juárez
Monterrey

Muy estimado amigo y señor de mi consideración:

Por el correo que entró a esta ciudad el jueves último, recibí la grata de usted fecha 13 del actual; la que me dice usted haberme enviado con el Sr. (González) Ortega, aún no llega a mis manos. Puede usted estar seguro, señor, de que uniré mis esfuerzos a los del Sr. Gral. Doblado a fin de que las dificultades y obstáculos que se vayan presentando al arreglar su marcha con el cuerpo de ejército que es a sus órdenes, sean vencidos y superados hasta donde nos sea posible; al menos no quedará por falta de esfuerzos y de empeño para lograrlo.

Creo conveniente indicar a usted que la situación de este estado respecto a recursos es triste y comprometida en extremo, a términos de no hallar ya qué hacer para subvenir a las atenciones más urgente que tenemos encima, tanto de guerra cuanto de la administración pública.

Nuestros recursos se han agotado; no hay rentas, no tenemos hacienda pública aún y si hasta aquí nos hemos podido sostener y marchar, a pesar de los fuertes gastos que se han impendido, ha sido merced a los préstamos voluntarios y forzosos que nos hemos visto obligados a imponer, pero que en lo sucesivo es imposible se verifiquen ya, porque los recursos de esta ciudad y Parras –que son sobre las que verdaderamente ha pesado ahora todo-, están exhaustos. Yo conozco claramente que si se prolonga más esta situación, en que por la fuerza de las cosas nos hemos visto constituidos y si continuamos proporcionándonos los recursos por los medios que hasta aquí, los

resultados han de ser diametralmente opuestos a los que deseamos y que lo que haremos será herir de un descrédito mortal al gobierno del estado y de rechazo al gobierno general, cosa que ya comienza a sentirse por el marcado descontento que se trasluce en todos los espíritus. El espíritu público está cansado, muerto casi; usted sabe muy bien, señor, que todo préstamo forzoso es en sí odioso e ilegal y tocamos ya, con la manera con que estamos obrando los límites de la paciencia y el sufrimiento de los pueblos, hostilizados verdaderamente con las requisiciones y exacciones que diariamente se verifican de dinero, caballos, semillas, armas, etc., hechas generalmente por medio de medidas coercitivas y violentas.

Hay una inteligencia universal en la especie humana que no se puede negar; esta inteligencia hace conocer a los pueblos la excelencia de los principios, la necesidad de las leyes y los deberes a que se hallan ligados. Un contraprincipio es la encarnación del descontento popular. Saben muy bien que la legalidad es el único título legítimo de la autoridad; cuando aquélla se desconoce, ellos lo sienten con el admirable instinto de que están dotados y de aquí nace casi siempre la insurrección. Saben muy bien que las leyes es el freno saludable y necesario a que deben obedecer gobernantes y gobernados; el gobierno que las destruye los emancipa hasta unos límites desconocidos, colocados más allá del orden social. No en vano me atrevo a hacer estas reflexiones que me sugieren mis principios; la grave situación en que me hallo colocado y mi ardiente y profundo amor al orden, me las inspira; también mi sincera adhesión al gobierno nacional no menos que la que personalmente profeso a usted, que es lo que me hace manifestarle a usted mis pensamientos con la franqueza de un verdadero y adicto amigo.

Como consecuencia de esta apurada situación, me he visto obligado a mandar a Parras las fuerzas de guardia nacional que de aquel punto marcharon a la campaña contra Vidaurri, disponiendo se pongan en asamblea, dándosele a toda la guardia nacional instrucción cada ocho días. He dejado en esta ciudad sobre las armas solamente 100 hombres de infantería del batallón del Saltillo, pues absolutamente no tenemos recursos para pagar más gente y preveo que tendré que luchar con fuertes dificultades para pagar la fuerza que queda.

Esto me induce a suplicar a usted se sirva dar cuanto antes se lo permitan sus atenciones, su aprobación al proyecto de ley de hacienda que pasé para su revisión al ministerio de Relaciones desde antes de salir el gobierno para esa ciudad, pues así como estamos no podemos ya marchar ni nada o muy poco podemos hacer para cooperar a la defensa nacional. Este estado se encuentra verdaderamente exánime, merced a la bárbara y ominosa dominación de Vidaurri por más de ocho años y a los rigores e inclemencias de la naturaleza que también parece se han conjurado en nuestra contra, de tres o cuatro años a esta parte. El día 8 del corriente, por la noche, cayó una fuerte helada en Parras y Viesca, que destruyó las cosechas de uva y fríjol, haciendo grandes estragos también en los trigos.

Con la brigada del Sr. Carbajal que salió hoy, va una fuercesita de caballería de este estado.

Me he alargado demasiado pero, antes de concluir, quiero suplicar a usted se sirva dar a Coahuila unas piezas de artillería –una batería siquiera- con su dotación competente de parque, ahora que el gobierno general tiene en abundancia este elemento de guerra, de que Coahuila carece en lo absoluto y el que sería de muy grande importancia en caso ofrecido.

Me atrevo a recordar a usted también el suministro mensual que al ingresar yo al gobierno de este estado pedí y se sirvió usted ofrecerme para atender a la marcha de él, tan luego como se recobrase la aduana de Piedras Negras. Yo di por garantía y ofrecí, contando, como conté previamente, con la aquiescencia del supremo gobierno, hacer los pagos de los préstamos que impuse con los productos de aquella aduana, destinando al efecto el suministro indicado. Esto ha llegado ya y día a día ocurren a mí y me asedian incesantemente las personas con quienes contrahe estos créditos, pidiéndome el reintegro de las cantidades que facilitaron.

No sé a qué atribuir el que no haya usted recibido los periódicos que aquí se publican, pues correo por correo he encargado se manden a usted y me dicen que así se ha hecho. En lo de adelante tendré un especial cuidado de que vayan y no falten a usted.

Soy de usted afectísimo amigo y obediente servidor q. b. s. m.

Andrés S. Viesca

DOBLADO NO PUEDE MOVERSE DE SALTILLO
POR FALTA DE DINERO

Saltillo, abril 18 de 1864

Sr. presidente don Benito Juárez
Monterrey

Muy señor mío y estimado amigo:

Va comisionado por mí don Severino Comís para recibir 15 días de socorro para la división de Guanajuato y la cantidad que importan tres cuentas que debo y que ustedes examinarán.

He insistido tanto en cobrar los gastos extraordinarios pertenecientes a febrero y marzo, porque sólo así puedo pagar las deudas indicadas, contraídas únicamente para atender a las necesidades de la división.

Sin esta indeclinable necesidad, no molestaría a ustedes con el cobro de los gastos extraordinarios.

Para evitar en lo sucesivo esas dificultades, he aceptado gustoso el pensamiento del Sr. Iglesias de que se me abone el haber económico y se me asigne una cantidad moderada para gastos extraordinarios de cada mes. Recuerde usted que la causa de que yo tenga las deudas que hoy me exigen es que no he percibido ni el haber económico y que, en consecuencia, me he visto estrechado a hacer lo que aparece en mis cuentas como gastos extraordinarios, sin embargo de que como usted puede ver no es sino gasto ordinario y absolutamente preciso para atender a la conservación y mantenimiento de la tropa.

He querido que vaya personalmente el Sr. Comís para que haga palpar a usted de viva voz que si no pago las deudas que tengo

mencionadas y si no recibo además siquiera 15 días de socorro, me será imposible moverme de esta ciudad, no obstante el vehemente deseo que tengo de hacerlo, porque concluiría con mi crédito y no saldría más que a presenciar el desbandamiento de la tropa, puesto que en los primeros días voy a atravesar un terreno en que no hay posibilidad de sacar recurso de ninguna clase.

También he creído conveniente la personalidad del Sr. Comís cerca de ustedes porque, si el gobierno carece de dinero actualmente, dicho señor con sus buenas relaciones en esa ciudad, podrá facilitar su consecución, abriendo camino para algunos negocios que producirán cuando menos la cantidad que se necesita para expedir mi salida. Esta indicación no importa compromiso de ninguna clase para aceptar las proposiciones que llegado el caso haga mi enviado, sino únicamente el deseo de ayudar a usted a proporcionarse los recursos que se necesitan.

Aunque Venegas recibió a su salida sus 1,000 pesos, como ya se le debían cuatro de los días anteriores, realmente sólo ha venido con dos días de socorro que concluyen hoy.

Debo manifestar a usted que no vino con la división, la artillería y parque, que son condición esencial para mi movimiento y que sólo lo dije a usted para que no se atribuya a morosidad mía lo que procede de no tener lo necesario para efectuar un movimiento.

La necesidad de hacer éste pronto, es cada día más apremiante tanto porque el enemigo se mueve ya sobre nosotros, como porque en esta ciudad se niegan ya de un modo feo a auxiliarnos con los forrajes y carne que antes nos franqueaban de buena voluntad.

Bien quisiera no importunar a usted, señor presidente y cumplir sus órdenes sin hacerle ningún pedido. Pero me encuentro en país extraño y usted comprenderá que necesito proveerme de todo y que no tengo de dónde sacarlo.

Ruego a usted, pues, despache lo más breve posible a mi enviado y mande como siempre a su afectísimo amigo q. s. m. b.

Manuel Doblado

Aumento:

En Cuitzeo, cerca de Irapuato, derrotaron los franceses a Espínola, habiéndoseles pasado dos escuadrones, no sé pormenores. El Sr. Rincón sale hoy para el interior llevando las instrucciones y recomendaciones necesarias para el buen éxito de su comisión.

Vale

JUÁREZ SEÑALA A DOBLADO UN PLAN ESTRATÉGICO

Ya se le comunica a usted por el ministerio de la Guerra las instrucciones a que debe usted normar sus operaciones y son en sustancia: que al internarse usted al estado de San Luis (Potosí) queden a sus órdenes todas las fuerzas de aquel estado para las combinaciones y operaciones que tenga usted que emprender sobre el enemigo; que aunque el punto objetivo de la compañía debe ser la plaza de San Luis (Potosí), por ahora su principal cuidado debe ser sostener la línea divisoria de ese estado y de Nuevo León y Coahuila, hostilizando intensamente al enemigo; que sólo en el caso de probabilidad de buen éxito emprenderá usted un ataque formal sobre las posiciones del enemigo, ya sea en la misma plaza o en cualquier otro punto del estado y que en el evento de que el enemigo, con mayores elementos avance o emprenda un ataque sobre nuestras fuerzas y que a juicio de usted no se le pueda resistir con buen éxito esquivará usted el combate y se replegará a los estados de Nuevo León y Coahuila, dando aviso oportunamente para que se le auxilie con las fuerzas de este rumbo, a fin de esperar al enemigo en las posiciones que usted elija. Es muy conveniente observar este plan, para evitar que el enemigo nos corte y perdamos estos estados de la frontera que deben ser la base de nuestras operaciones y nuestro punto de retirada.

En cuanto a la manera de hostilizar al enemigo, a la oportunidad de los movimientos y a las demás operaciones, queda a la prudencia y pericia de usted obrar como mejor lo estime conveniente atendidas las circunstancias, en el concepto de que el gobierno tiene plena confianza en el valor, lealtad, patriotismo e inteligencia de que ha dado usted tantas pruebas y espera que en cualquier evento feliz o desgraciado dejará usted bien puesto el honor de nuestras armas y la dignidad de la república.

(Benito) Juárez

DOBLADO RESUELTO A AVANZAR HACIA EL SUR

Saltillo, abril 23 de 1864

Sr. presidente don Benito Juárez
Monterrey

Muy apreciable amigo y señor:

Contesto la favorecida de usted fecha de ayer, que acabo de recibir por extraordinario, dándole las debidas gracias por los esfuerzos que ha hecho para auxiliarme con las cantidades remitidas de las cuales ha mandado los correspondientes recibos el comisario de la división. Sólo recomiendo a usted que con igual empeño me haga usted favor de cuidar sean pagadas las cuentas de Cepeda y Treviño y lo que falta de la de Cosimi, pues usted conocerá que de otro modo yo quedaré obligado con ellos a pagarles de mi peculio particular, lo cual no puedo hacer en las actuales circunstancias. Igual súplica hago al Sr. Lerdo.

Cumpliendo con las órdenes de usted saldré luego que llegue Llata con la artillería, dando únicamente un día de descanso a la mulada porque viene en pésimo estado, a causa de no haber comido maíz en ésa en muchos días; pero no pasará mi salida del martes o miércoles de la semana entrante.

Esté usted seguro que apuntaré mis operaciones a las instrucciones de usted y a los deseos que se sirve usted manifestarme en su citada y que, en todo caso, cuidaré preferentemente de cubrir la frontera de estos estados para que el gobierno no tenga que abandonarlos sino cuando hayan concluido con nosotros y las fuerzas que usted nos mande para contener al enemigo si intenta invadirlos.

Cuidaré asimismo de mantener mi comunicación expedita con esta

ciudad para tener a usted al corriente, tanto de mis movimientos como de las noticias del interior, con el cual voy a estar en contacto.

Mil motivos tengo para obrar de ese modo; pero el principal es corresponder a las distinciones con que usted me ha honrado y acreditarle mi decisión para hacer cuanto quepa en mi pequeñez para llegar al triunfo de la independencia y de la causa nacional.

Yo deseo que dios dé a usted luz para que acierte en las delicadas cuestiones que se le están presentando y le ayudaré cuanto pueda para salvar al gobierno y con él a la nación.

Voy a dar aviso por extraordinario del día de mi salida al Sr. (González) Ortega y del itinerario que llevo para que, si fuera posible, obremos en combinación y obtengamos resultados más pronto y fructuosos.

Consérvese usted sin novedad y mande a su afectísimo amigo y s. s. q. s. m. b.

Manuel Doblado

EL GOBERNADOR DE SAN LUIS POTOSÍ
INFORMA A JUÁREZ DE SUS PROBLEMAS ECONÓMICOS

Ciudad del Maíz, abril 8 de 1864

Sr. don Benito Juárez
Saltillo

Muy apreciable señor de todo mi respeto:

No obstante todos los esfuerzos que he hecho para que se expedite el correo, han sido inútiles, porque de Jiménez no remiten la correspondencia; esto sólo es el motivo porque usted no habrá recibido todas las comunicaciones y cartas que le he dirigido por el ordinario, sino sólo las que han llevado los extraordinarios, lo que infiero de la muy apreciable de usted, fecha 30 del pasado.

Muy satisfactorio me es ver que mi conducta ha sido del agrado de usted y le ofrezco cumpliré exactamente con lo que me indica.

Aprovechando la confianza que usted e ha servido dispensar, voy a manifestarle un asunto de bastante importancia y del que ya tendrá conocimiento por el comisionado que he mandado con este solo objeto.

Con las tropas que son a mis órdenes y no contando con más recursos que son los que pueden proporcionarme los partidos Ciudad del Maíz y Rioverde, usted sabe lo que he podido hacer, así como el nuevo triunfo que obtuve el 29 del pasado, de lo que le dará conocimiento la secretaría respectiva, mas los traidores, al ver los movimientos que emprendo, me han destacado una fuerza superior, comprendiendo los había de molestar bastante; esto no lo digo porque le tema a la situación; no ciertamente, estoy, por el contrario, contento, pues ya conseguiré llamarles la atención; ya dividen sus fuerzas y esto será útil a las que

usted mande o las del Sr. González Ortega que se ha aproximado hasta Salinas de Peñón Blanco y, si para que usted consiga un brillante triunfo o recobre la Capi[tal] de San Luis (Potosí), es preciso que yo y los potosinos nos sacrifiquemos, lo haremos gustosos; pero para conservar y aumentar la fuerza, para presentarla en el momento necesario, para continuar esos movimientos que están dando tan buenos resultados, son indispensables los recursos que es preciso proporcionarse, pero sin extorsionar al pueblo; quiero tener la satisfacción de que, al separarme del gobierno, decir a los potosinos: ninguno ha sido molestado ni extorsionado durante mi administración.

Observando esta conducta, he tenido momentos en que he sufrido mucho, algunas veces reuniendo a los comerciantes, pocos de aquí, al manifestarles las urgencias del gobierno, me han prestado algo, Pero siempre veo a mis soldados que les falta el “pre” y que gustosos marcharán a buscar al enemigo, los veo desnudos y siempre fieles y siempre sufridos. En esta situación y sabiendo que el señor visitador de las aduanas marítimas había aprobado que el jefe de la sección de Tancasnequi permitiera la importación de los efectos de Tampico, sólo porque los empleados estaban atrasados en sus sueldos, siendo esto de tanto peso que fue bastante para que lo declarase libre de toda responsabilidad, yo he creído, salvo la respetable opinión de usted que siempre respetaré, que más poderosa es la necesidad de sostener al ejército, que si no se sostiene esta fuerza, no sólo perdemos todo el estado de San Luis (Potosí), sino que también se tiene que quitar esa sección porque, ocupada esta plaza, establecen los traidores su línea militar hasta Tampico y entonces introducen todo el cargamento que ya están introduciendo de contrabando, sin que el gobierno de usted perciba un solo peso cuando que, por el contrario, concediendo la gracia que se concedió sólo por pagar a los empleados, se tienen recursos, se aumenta la fuerza armada y podremos hacer bastante; por todo esto, como indiqué a usted, mandé proponer al jefe de la sección que bajo mi responsabilidad continuará hasta donde fuera permitido, la importación y, de sus productos, me auxiliará para con esos auxilios sostener mi tropa, que es la única que hay por esta línea, pues la del Sr. Carbajal está en la

Huasteca de Veracruz.

Concédame usted esta gracia y yo le respondo del resultado, mas, si no lo consigo, sino, por el contrario, desaprueba usted mi conducta, respetaré sus órdenes tan luego como se me comuniquen y procuraré seguir trabajando de cuantos modos me sea posible; pero espero que en este caso atienda al menos la súplica que le ha de haber hecho el señor gobernador de Tamaulipas, respecto a que proporcione a este estado un auxilio de cinco a diez mil pesos cada mes. El mismo señor gobernador habrá también manifestado las razones que hay para esto.

El Sr. coronel don Juan P. Osorio, que se hallaba a la cabeza de la sección de operaciones sobre Rioverde, me acaba de dar parte que, en virtud de haber cometido el capitán Trinidad Camarillo varios hechos vandálicos, separándose de la fuerza a que estaba sujeto como guerrilla exploradora y no obedeciendo ya las órdenes de dicho jefe, sino que estaba convertida la expresada guerrilla en una banda de forajidos, lo juzgó un consejo de guerra y lo ha fusilado en la mañana de hoy, cuyo acto, como está resuelto este gobierno a corregir cuantos abusos se cometiesen para desprestigiar la causa de la nacionalidad, ha quedado aprobado.

Soy de usted su afectísimo, s. s. q. b. s. m.

Lorenzo Vega

EL GOBERNADOR DE SAN LUIS POTOSI
SE REFUGIA EN TAMAULIPAS

Distrito de Tamaulipas, Santa Bárbara,
abril 17 de 1864

Sr. don Benito Juárez
Saltillo

Apreciable señor de mi respeto:

Creo estará usted impuesto por mis anteriores de todos los movimientos que he emprendido así como del resultado que obtuve hasta el triunfo del 29 del pasado conseguido en la hacienda de Angostura y, por lo mismo sólo voy a manifestarle lo relativo a la evacuación de la plaza de Ciudad del Maíz que he hecho el 13 de éste.

De la capital de San Luis (Potosí) mandaron 500 traidores a las órdenes del coronel Oria y uniendo éste los restos de las guerrillas que habían derrotado mis fuerzas, formó una respetable sección, principalmente por los muchos auxilios que le han proporcionado en Angostura, donde han obligado a los sirvientes a que hagan armas contra el supremo gobierno; luego que tuve noticia de estos movimientos, reconcentré mis fuerzas y dispuse todo lo que me pareció más conveniente para batirlos si me era posible o hacer una retirada salvando la fuerza, que es lo que he procurado siempre. Las noticias que me comunicaban de la capital y las que recibía por otros conductos, todas estaban conformes respecto a que había una combinación entre los de la sierra, los de Matehuala y los que habían salido de San Luis para emprender sus movimientos de acuerdo y conseguir cortarme cualquier retirada, pero esto no fue para mí un motivo para desalentarme, sino sólo

para estar con todo el cuidado necesario, poniendo mayor número de exploradores; por ellos supe que Tancanhuitz había sido ocupado por los traidores, que en Valles había habido un pronunciamiento en favor de la intervención, que en esta villa habían desconocido al jefe político y, por último, que las fuerzas que habían salido de San Luis avanzaban sobre Ciudad del Maíz, debiendo pernoctar el 12 a nueve leguas; lo primero me lo ratificó el Sr. Alvarado que se me presentó el 13.

Desde luego me convencí que mi retirada la debía emprender para el 4º distrito de Tamaulipas, porque aquí puedo obrar de acuerdo con el jefe político en virtud de las órdenes que le ha dado don Juan N. Cortina, porque si el Sr. Gral. Carbajal ataca a Tancanhuitz, puedo ir a auxiliarle o amagar a Ciudad del Maíz y si es cierto que sacan la conducta, puedo salir a batir a la fuerza que la lleve, unido con los de Tamaulipas.

Aunque estaba convencido de que debía retirarme porque no pedía batirlos en el punto que se situaran, no quise salir sino hasta que llegaron y esto formando una línea de batalla en una loma y batiéndolos en las calles de la ciudad con mi caballería que, en obsequio de la verdad, se han portado mejor de lo que yo esperaba.

A las cinco de la tarde me he retirado sin que se hayan atrevido a seguirme, no obstante que veían que traía todo cuanto puede serme útil, porque todo he salvado.

Dentro de dos o tres días emprendo mi marcha para Tula y esté usted cierto que seguiré trabajando con más empeño aún, hasta conseguir volver al estado en el que aún queda el comandante de Ciudad del Maíz, don Miguel Barragán y Alvarado ha vuelto a Tancanhuitz.

Le suplico a usted mucho se sirva ponerme al tanto de los últimos acontecimientos de Monterrey, pues no sé más que los que usted tuvo la bondad de decirme en su grata de 30 del pasado y, desde que se retiró para ese estado, no se ha recibido más correspondencia que la que han traído los dos extraordinarios que le he puesto; si las circunstancias me lo permitieran, los pondría con frecuencia para saber al menos las disposiciones de ese gobierno.

Sé que los traidores cometieron algunos desórdenes en Ciudad del Maíz, robando algunas casas, entre ellas la de don Francisco Castro.

Ya he dictado algunas providencias que creo darán un buen resultado; pronto se lo comunicaré, esperando por ahora sus respetables órdenes.

Su s. s. q. b. s. m.

Lorenzo Vega

EL GOBERNADOR DE SAN LUIS POTOSÍ
RECOBRA CIUDAD DEL MAÍZ

Tula de Tamaulipas, abril 23 de 1864

Sr. don Benito Juárez
Monterrey

Muy apreciable señor de mi respeto:

En mi anterior manifesté a usted las circunstancias en que me encontraba en los momentos en que se aproximaron a Ciudad del Maíz los traidores; en ella, con la franqueza con que debe hablar un hombre público, le indiqué lo que quería hacer; hoy tengo el gusto de comunicarle que todo me ha dado un resultado tal cual se podía desear, he recuperado la plaza de Ciudad del Maíz, porque los traidores se han retirado hasta la hacienda de la Angostura, pues conseguí que me supusieran ya más fuerte y que mis movimientos eran con el objeto de atraerlos y además he arreglado un contrato por el cual voy a recibir dentro de muy pocos días armas, parque, pólvora, unos polvorines y algunos otros útiles de guerra y aunque para esto me fue preciso dirigir mi marcha para esta ciudad y además tendré que permanecer aquí algunos días, creo que ese pequeño sacrificio queda recompensado con todos los elementos de guerra de que me (he) hecho y con los que me proporcionaré en este partido, en virtud de la amplia autorización que me ha dado el Sr. don Juan N. Cortina y por estar ya de acuerdo con el ciudadano jefe político y comandante militar.

Como no ambiciono más que ser útil a mi patria, antes que pretender obtener un pequeño triunfo, el cual me costaría muy caro, quise mejor salvar mi fuerza y la salvé, en efecto, como dije a usted en mi carta

y comunicaciones anteriores y hoy me alegro de haber obrado así, pues acabo de recibir una comunicación del Sr. Gral. don Antonio Carbajal en la que me dice que emprendamos de acuerdo nuestro movimiento para llamar fuertemente la atención al enemigo, por lo que veo que las disposiciones de usted se dictaron contando con las fuerzas que son a mis órdenes y, si hubieran sido derrotadas, quizá sería con grave perjuicio de la combinación acordada, lo que no sucede ahora, pues repito que las he salvado.

En este momento me ocupo de dictar todas las providencias que creo convenientes para cuanto antes moverme para el punto más conveniente. De todo daré a usted oportuno aviso.

Soy de usted su afectísimo servidor que atento b. s. m.

Lorenzo Vega

LA FAMILIA DE JUÁREZ
SE DISPONE A TRASLADARSE A MONTERREY

Monterrey, abril 24 de 1864

(Sr. Pedro Santacilia)

Mi estimado Santa:

Con mucho gusto me he impuesto de su carta de ayer, en la que me participa que llegaron a ésa sin novedad; que las muchachas y los chiquitos están buenos y que el negrito se ha estado con usted muchas horas, refiriéndole todo lo ocurrido en la casa durante la ausencia de usted.

Hace usted bien en diferir su vuelta para el martes, para que Nelita no se maltrate, pues no hay necesidad de precipitar la marcha.

Dígale usted a Terreros que cuando buenamente pueda, se venga para acá.

Le remito el recibo de Margarita. Llene usted los huecos que tiene.

Aquí no hay novedad Yo sigo bien y para estar mejor haré ejercicio como usted me indica. Memorias a las muchachas y a los chiquitos y usted ordene lo que guste a su amigo afectísimo.

(Benito) Juárez

GONZÁLEZ ORTEGA EN CAMPAÑA
ENVÍA A JUÁREZ PORMENORIZADO INFORME

Sombrerete, abril 24 de 1864

Sr. presidente don Benito Juárez
Monterrey

Mi apreciable y querido amigo:

Mucho agradezco a usted las letras que tuvo la bondad de remitirme por valor de 6,000 y pico de pesos. Le mando a usted el certificado del pagador de la división.

Le daré a usted una noticia general de lo que ha pasado después de mi última.

Después de la sorpresa que sufrió el Sr. Chávez, García de la Cadena se retiró a Villanueva con las caballerías, en cuya población se hallaba además una fuerza de infantería del mismo partido, en pequeño número; los franceses intentaron de nuevo sorprender al citado García de la Cadena, éste tuvo el aviso oportunamente, se preparó y les dio a aquéllos una buena mortificada quienes, con los muertos y heridos que tuvieron se replegaron a Zacatecas, abandonando, según parece, aun el proyecto de ocupar y conservar a Villanueva.

Estos sucesos parece que influyeron no poco en el asesinato del Sr. gobernador de Aguascalientes, don. José María Chávez, porque poco después de haber tenido lugar aquéllos se reunió la corte marcial y lo sentenció a muerte, cuya sentencia se ejecutó al día siguiente en la hacienda de Malpaso. En unión del Sr. Chávez fueron también pasados por las armas otros ocho de sus compañeros. Hay que advertir que todos estos señores estaban ya hechos prisioneros cuando se publicó en

Zacatecas la ley marcial, a cuyos preceptos los sujetaron para fusilarlos.

Para atemorizar al Sr. Chávez, colocaron cerca del carruaje en que lo condujeron de Zacatecas a Malpaso, una acémila con el cajón en que fue sepultado. Esto no obstante, me dicen que murió con entereza y valor.

Para salvar a este señor hubo representaciones verbales y por escrito de las personas más caracterizadas de Zacatecas y Aguascalientes, entre las que habla extranjeros y nacionales; mas todo fue inútil.

He adquirido la copia del escrito que presentaron los abogados de Zacatecas a la intrusa autoridad política del que llaman departamento; se la remito a Prieto para que la mande publicar.

En Pico Grande permanecí diez y siete días colocando a mi Vanguardia y a siete leguas de Fresnillo, 300 caballos con el objeto de provocar una salida de los franceses a sorprender dichas fuerzas, las que fraccioné en dos secciones. El enemigo comprendió mis planes y no dio un solo paso fuera de los reductos del Fresnillo. El teniente coronel Estevanés, que mandaba una guerrilla, se desvió del rumbo en que yo me encontraba y pasando por la misma llanura del Fresnillo llegó a la hacienda de Trujillo, que se encuentra a siete leguas y al occidente de aquella ciudad. Los franceses salieron algunas horas después de la en que llegó Estevanés a Trujillo y lo sorprendieron al aclarer. Estevanés recibió un balazo y una cuchillada y esto no obstante lo pasaron por las armas los franceses, concediéndole sólo media hora de término para que arreglara sus negocios. Los franceses sólo hicieron tres prisioneros de los nuestros y seis o siete muertos, habiendo tenido ellos por su parte mayor número de estos últimos; los cadáveres fueron sepultados el mismo día en Trujillo; Estevanés murió como un valiente, según la carta circunstanciada y plañidera que recibí en el mismo día de don Antonio Gordo, dueño de la hacienda de Trujillo.

La guerrilla quedó reunida en su totalidad a los dos días y aun el día de los sucesos que le refiero, se encontraba en número de 70 hombres en la hacienda del Sauz; su pérdida sólo consistió en los muertos que hubo y en algunos caballos y lanzas que tuvo que abandonar. La puse inmediatamente a las órdenes de un hermano de Estevanés.

Los franceses, no obstante lo fatigado que se encontraban, se

replegaron al Fresnillo dos o tres horas después de la sorpresa.

Últimamente, las guerrillas que tenía en Villa de Cos, quitaron un cargamento entre Fresnillo y Zacatecas el que depositaron en la hacienda de Bañón; una fuerza de traidores salió a recuperarlo, el que logró sacar de la referida hacienda por hallarse ésta sin fuerza; dos de nuestras guerrillas salieron a darles alcance a los traidores y lo consiguieron, derrotando a éstos completamente porque sólo seis entraron a Fresnillo. Entre los muertos que hubo por nuestra parte, tenemos que lamentar a los dos valientes comandantes de nuestras guerrillas Ortiz y González. He seguido expidiendo patentes de guerrilleros; nada importa que desaparezca la propiedad, si salvamos, como salvaremos, el decoro y la independencia de México.

Habiéndose acabado las pasturas en Pico Grande, me moví para esta ciudad; los franceses creyeron que iba a atacar al Fresnillo y el comandante de la plaza estableció en el acto una junta de guerra para consultar a la oficialidad si abandonaban o defendían la ciudad; los oficiales opinaron por esto último agregando que se defenderían dentro de la muralla, inter pedían refuerzos a Zacatecas; a todo el pueblo que encontraron en las calles lo metieron a la cárcel.

Según las cartas que he recibido de Zacatecas, hay 3,000 hombres entre Fresnillo, Jerez, Zacatecas y Rincón de Romos. A este último punto se ha hecho avanzar la guarnición de Aguascalientes, a fin de proteger a Zacatecas caso de ser atacada.

Me dicen también de esta última ciudad que una persona que acababa de llegar de México, de buen criterio y veracidad, daba las siguientes noticias: que Bazaine, que había salido para Puebla con 3,000 hombres, volvió a México y que la fuerza salió para el interior, habiéndola dejado, el que da la noticia, entre Arroyo-Zarco, San Francisco y la Soledad. Entre esta fuerza, que se compone de 3,000 hombres, vienen 400 caballos franceses. Dice también la misma persona que en México se hacían preparativos para la recepción de Maximiliano; que se adornaba el palacio con toda precipitación y que los empleados de la regencia decían que Almonte iba a salir el 20 de este mismo mes a recibir al austriaco. Tal vez esto sea una de las muchas farsas que han

inventado esos hombres.

En Zacatecas van a organizarse dos compañías sueltas de voluntarios franceses, con el objeto de perseguir y dar golpes de mano a nuestras guerrillas.

Le remito a usted una proclama del Gral. (López) Uruga y copia de una carta de un comerciante de Guadalajara, remitida a otro comerciante de Zacatecas; esos documentos impondrán a usted de los acontecimientos del sur de Guadalajara, así como de que Douay retrocedió sin, atacar a (López) Uruga y de que este último ha concedido el pase para aquella ciudad de los efectos que entren por el Manzanillo, sin duda para hacerse de recursos.

Un comerciante que acaba de llegar de Colima y con quien el Gral. (López) Uruga me ha mandado algunas noticias, me da las siguientes: que Douay sólo llegó hasta Sayula; que destruyó completamente a Tapalpa, población en que se encontraban las fundiciones y demás oficinas de guerra de nuestro ejército, cuyas pérdidas, por nuestra parte, son de cerca de un millón de pesos; que Lozada no quiso prestar auxilio alguno a Douay, no obstante haber recibido para ello una gruesa suma de dinero, y qué de las fuerzas que mandaba el mismo general francés salieron 1,500 hombres a reforzar a Guanajuato y que de este punto se dice han salido para San Luis (Potosí), mandándolas el Gral. Castagny. Según me dice, mi entrada a Salinas produjo también por aquel rumbo una fuerte alarma.

Le mando a usted una colección de impresos de los publicados en Zacatecas.

Dejé concluyéndose en Pico Grande la fortificación de aquella villa, que está en una de las vías de Zacatecas a Durango. Otro de los caminos pasa por esta ciudad, la que he comenzado también a fortificar.

Hoy he tenido una larga conferencia con el compañero Patoni y hemos convenido en que inmediatamente fortifique a Durango y de esta manera se hace imposible cualquiera expedición francesa sobre aquel estado, porque no cabe duda que había intenciones de emprenderla y (si) bien hoy está el enemigo impotente para ejecutar cualquiera movimiento podrá no estarlo dentro de pocos días, si es que las fuerzas que vienen de

México y algunas otras de Guadalajara las destinan a Zacatecas, como se dice.

Por ahora he establecido mi cuartel en esta ciudad –28 leguas de Fresnillo- donde tengo toda, mi división, excepto las caballerías por no caber en esta población, la que se hallan en haciendas inmediatas. Todas las fuerzas irregulares y aun algunas que no lo son, las he colocado en las inmediaciones de Fresnillo y Zacatecas.

Voy a mandar el despacho a García de la Cadena, de gobernador de Aguascalientes, que me ha sido remitido por el ministerio de Relaciones. A dicho señor lo he puesto al frente de las fuerzas de los partidos del sur de Zacatecas, cuyas fuerzas podrán servirle para hostilizar al estado de Aguascalientes.

Estoy aumentando considerablemente mi división y para esto he pedido 300 remplazos a cada uno de los partidos, que me han comenzado a remitir.

He también organizado ya, con la guardia nacional de Nieves y Sombrerete, otro batallón que he denominado 5º batallón de Guadalupe y norte de Zacatecas. Se halla perfectamente armado y queda incorporado a la división.

Resuelto ya a librar una batalla, si el enemigo deja las posiciones retrincheradas que tiene y en las que puede defenderse mientras recibe auxilio de las ciudades inmediatas, he mandado traer a Durango una cantidad considerable de parque de cañón y de fusil. Mi compañero Patoni me ha ofrecido remitírmelo en estos días y mandarme, además, el que me falte de los calibres de la artillería que tengo del norte.

Las ciudades ocupadas por los franceses no pueden atacarse con buen éxito, si no es amagando, a una para atacar a otra determinada a fin de evitar los auxilios que mutuamente pueden prestarse.

Sólo espero tener una conferencia con el Sr. Gral. Doblado para que demos principio o al ataque formal de alguna plaza o a una hostilización ruda y tenaz a todas ellas.

Mi caballería se ha repuesto y pronto saldré al frente de ella a realizar el plan de que le hablé a usted en mi anterior.

El Gral. Berriozábal se hallaba la semana pasada entre Zacatecas y

San Luis con 300 caballos. Me dijo en carta particular que había renunciado el gobierno de Michoacán y que iba a verse con usted.

Le mando a usted un escrito de Emilio Castelar por si no ha llegado todavía a sus manos.

Por aquí se nos están acabando enteramente las pasturas.

Se me olvidaba decir a usted que el comerciante que vino de Colima me dijo también que el Gral. (López) Uruga iba a abandonar las barrancas de Atenquique, porque ya no tenía por aquel rumbo víveres ni pasturas para su ejército.

Concluyo repitiéndome de usted su amigo que mucho lo aprecia.

Jesús González Ortega

EN LA SIERRA DE HIDALGO
SIGUE VIVO EL FERVOR PATRIÓTICO

Zacualtipán, 26 de abril de 1864

Sr. Presidente de la República,
don Benito Juárez

Mi respetable señor y apreciable amigo:

Con mi comisionado el Sr. Portugal, remito a los ministros correspondientes los documentos y notas oficiales que verá usted y por ellos quedará impuesto de los triunfos que hemos obtenido en menos de un mes, después del desagradable acontecimiento que tuvo lugar en este punto el 11 del pasado; felicito a usted sinceramente por tan laudable acontecimiento.

La difícil situación porque atraviesa este distrito, me hace mandar ante ese gobierno al comisionado dicho, pues como sería muy difícil poder pintarla cual merece, por escrito, me ha parecido conveniente mandarlo para que lo ponga al tanto de cuanto ocurre.

Las necesidades que tenemos aquí son innumerables, pero las que superan son, la falta de armas, de parques y de recursos pecuniarios. Recomendando a usted nos proporcione estos elementos que, con ellos, creo seguros muy buenos resultados para la causa.

El Sr. Portugal, entre las instrucciones que lleva, tiene que desempeñar la de proponer al ministerio de la Guerra, la formación de una línea en esta sierra. Me parece que debe usted fijar su atención en ello, porque nos producirá muy buenos resultados así como el de establecer una vía de comunicación para que ese gobierno se comunique con estos puntos, pues desde el día que me separé de usted en Matehuala,

no he vuelto a ver una letra de ustedes.

Recomiendo a usted me mande cuanto antes al que debe encargarse del gobierno, pues de otra manera no podemos avanzar, nada.

Como el Sr. Portugal impondrá a usted de las exigencias muchas que tenemos, concluyo mi carta recomendándole muy mucho sea este señor despachado cuanto antes, pues de su próxima vuelta está pendiente el porvenir de estos pueblos.

Quedo deseando se conserve con buena salud, para que mande a su afectísimo servidor q. b. s. m.

Juan M. Kampfner

TODO JEFE PATRIOTA SORPRENDIDO CON LAS ARMAS EN
LAS MANOS SERÁ FUSILADO

México, abril 10 de 1864

Señores comandantes superiores:

Los actos de barbarie cometidos últimamente en la hacienda de Malpaso por las bandas juaristas, que en nombre de la independencia han asaltado una población de pacíficos jornaleros y dado muerte a las mujeres y a los niños, han provocado una indignación general.

Los hombres que se entregan a semejantes excesos y los jefes que están a la cabeza de tales hombres, se ponen por sí mismos fuera del derecho común y no merecen absolutamente ser tratados como soldados sino, por el contrario, como bandidos que reprueban todos los partidos.

En lo sucesivo, sean cuales fueren los grados que hayan tenido en el ejército, cualesquiera que sean los puestos que hayan ocupado en la administración, les será aplicada la ley marcial en todo su rigor, a los jefes de esta clase de bandidos.

Los sentimientos del honor y del deber militares inspiran la consideración para con los oficiales que en una lucha sostenida con honor entre tropas disciplinadas, hayan caído en nuestras manos y no para con aquellos jefes que conducen al pillaje y al homicidio a bandidos de profesión, entre los cuales se encuentran algunos desgraciados arrancados de sus familias y de sus ocupaciones.

Todo jefe aprehendido con las armas en la mano y cuya identidad sea reconocida desde luego, será fusilado acto continuo.

Los que no puedan absolutamente ser reconocidos al punto, o que hayan sido tomados después de un combate y con indicios de pertenecer a las bandas que atacan las haciendas, oprimen las poblaciones y van

sembrando por todas partes el desorden y el pillaje, serán llevados ante la corte marcial, cuyas sentencias recuerdo a ustedes sean sin apelación y ejecutadas dentro de 24 horas.

Ustedes, señores comandantes, darán la mayor publicidad a esta circular, a fin de que las poblaciones sepan que estoy resuelto a vengar cualquier atentado cometido contra los derechos del hombre y de la propiedad.

El Gral. comandante en jefe.

(Francisco Aquiles) Bazaine

BAZAINE OFRECE LA AMNISTÍA
AL GRAL. ALEJANDRO GARCÍA

Veracruz, abril 20 de 1864

Sr. Alejandro García,
General en jefe de la línea de Sotavento

Señor General:

Tengo el honor de poner en conocimiento de usted la respuesta de una carta que he escrito al general en jefe del ejército francés y se expresa así:

Prometo al Gral. García amnistía completa, le conservaré en el mando que hoy ejerce, si hace con toda fe acta de adhesión a la intervención y al imperio.

El coronel Gómez será considerado lo mismo que el Gral. García.

(Francisco Aquiles) Bazaine

El estado de miseria en que gime la costa, debe así como a mí causarle a usted, señor general, bastante tristeza; no creo haya alma honesta que pueda ver con indiferencia miseria tan profunda.

Si las intenciones de usted fuesen de contribuir a la paz de este país, adjunto va un salvoconducto para que pueda usted venir para Veracruz y tener un arreglo conmigo.

Suplico a usted tenga a bien honrarme con una respuesta que me traerá a su regreso inmediato el mismo portador de la presente.

Crea usted a mi sinceridad y la más distinguida consideración de s.
s. q. b. s. m.

El comandante superior

H. Maréchal

PATRIOTA RESPUESTA DEL GRAL. GARCÍA

Tlacotalpan, abril 23 de 1864

Señor jefe de escuadrón de artillería de Marina
H. Maréchal
Veracruz

Señor mío:

He recibido la carta de usted fecha 20 del actual, en la que me transcribe la resolución del general en Jefe del ejército francés, concediéndome una amnistía completa y el mando que hoy ejerzo, si me adhiero a la intervención y al imperio y en que agrega usted que, si quiero contribuir a la paz de esta parte del país y a evitar la miseria en que gime, vaya a arreglarme con usted a Veracruz, a cuyo efecto me acompaña el salvoconducto respectivo.

Voy a contestar a usted, como me recomienda en su citada carta y, al hacerlo, procuraré desimpresionarme del disgusto que me ha causado tan inesperada proposición, a fin de conservar la dignidad propia de mi carácter público y privado. Está usted mal informado al suponerme capaz de cometer una acción indigna y lo está usted también al creer que esta costa gime en la miseria. Desde mi adolescencia fui dedicado a la honrosa carrera de las armas y la he seguido hasta hoy, guiado por el honor y la conciencia, sin mancharla jamás por un acto de deslealtad, sin cometer siquiera en la juventud una sola defección en las guerras intestinas que por desgracia ha tenido mi país. Puedo presentarme al mundo y tengo dedicados actualmente mis servicios a mi patria “sin miedo y sin tacha” como el caballero bayardo.

Hago a usted esta aclaración porque lo considero también un hombre de honor y quiero evitar con ella una nueva proposición como la

de que ahora me ocupo, que ya tendría que reputar como insulto directo. En cuanto a la miseria en que dice usted gime esta parte de la costa, también está usted engañado. La costa sufre, en efecto, todas las consecuencias de una guerra injusta en su origen e irregular en su ejecución, que el emperador de los franceses ha enviado a la nación que más apreciaba y distinguía a sus nacionales en la América; pero sufre esa desgracia resignada y gustosa, porque su sacrificio es a la independencia de su patria y porque las autoridades que la rigen endulzan su situación penosa con una administración morigerada y justa, mal que pese a sus gratuitos detractores.

He hablado a usted como militar y gobernante.

Considero injusta la guerra que nos hace el emperador de los franceses; impolítica la intervención e imposible el imperio que quiere entronizar en la República Mexicana, con mengua del derecho internacional, con desprecio del derecho de gentes y atropellando en el pueblo mexicano la autonomía de todos los pueblos.

Mi resolución está tomada en el caso, ya que no tengo necesidad de asegurar a usted que es la resolución de todos los hombres honrados y amantes de su país. Combatiré siempre contra la incalificable agresión que con tanto heroísmo rechaza mi patria, presentando al mundo el ejemplo de lo que puede un pueblo libre contra la tiranía y si la desgracia quisiere probar todavía más el temple de alma de los mexicanos si los abrumba en lo sucesivo y con peores calamidades que las actuales y sucumben los buenos patriotas que me acompañan y los que cubren todos los ámbitos de la república, espero que siempre habrá en alguna de las montañas de México dos hombres libres que peleen hasta derramar la última gota de su sangre por su patria; en tan desgraciado caso, yo seré el tercero y marcharé a unir mi sangre con su sangre, a mancomunar mis esfuerzos con sus esfuerzos.

Protesto a usted, señor, las seguridades de mi consideración.

El general en jefe de la línea de Sotavento
Alejandro García

DUPIN DERROTA A CARBAJAL

Tancasnegui, abril 24 de 1864

Sr. Gral. don Lorenzo Vega

Estimado amigo y compañero:

El 18 del corriente libré un combate con el pirata Dupin en el pueblo de San Antonio Chinampas, la suerte nos fue contraria; una parte de mis fuerzas se retiró a Tantoyuca, otra se quedó con el compañero Pavón y el resto me la traje aquí. Tanto la huasteca veracruzana como la potosina está a merced de los piratas y traidores; opino porque usted se traslade a Tancanhuitz con la fuerza de su mando para que extermine a los traidores de la sierra y dé vida y animación a los pueblos que hayan caído en el desaliento; de otra manera ambas Huastecas perderán los restos de vida que les quedan y para reconquistarlas costaría mucha sangre y grandes sacrificios; espero pues que por mil circunstancias siga usted mi indicación.

Quedo malo de un brazo que me rompí en la jornada del 18; esta circunstancia me impide ser más extenso.

Me repito de usted afectísimo compañero y amigo q. b. s. m.

José M. J. Carbajal

Suplico a usted mande la adjunta por un expreso a la Miquihuana.